

DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL PARTIDO POPULAR Y PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, EN UN ACTO ORGANIZADO POR EL PARTIDO POPULAR

Ibiza, 19 de mayo de 2003

Muchas gracias, queridas amigas y amigos de Ibiza y de Formentera; muchas gracias por estar aquí esta tarde con nosotros y muchas gracias, una vez más, por vuestra acogida. No me iba a perder yo la oportunidad de venir por Ibiza, no me la pienso perder; no me la pienso perder nunca que tenga esa oportunidad. Nunca me la he perdido y así seguirá siendo en el futuro, por supuesto.

Quiero deciros que estoy muy feliz de estar aquí, en Ibiza, con nuestro candidato a la Alcaldía de Ibiza, Joan Marí Tur, que va a ser Alcalde de Ibiza, porque va a ganar las elecciones. Las personas optimistas, como somos nosotros, somos los que ganamos las elecciones y tú hoy no solamente has presentado un gran programa, sino que has tenido una visión muy optimista de las cosas, porque has dicho "esta tarde primaveral que hay en Ibiza". Es una tarde de verano como Dios manda, pero es muy importante ver las cosas siempre desde el punto de vista positivo y, naturalmente, hacer ya que podamos sentir un ambiente de optimismo, que podamos sentir un buen ambiente de colaboración, de esfuerzo, de trabajo y de victoria de todos nosotros en esta plaza, que yo sé muy bien, al abrigo y al amparo de estas maravillosas murallas de la ciudad histórica de Ibiza, que fue hecha por un gran Alcalde de Ibiza, que fue Enrique Fajarnés. Ésa es la plaza en la que estamos.

Yo quiero deciros que nosotros vamos ahora en esta campaña electoral por todas partes de nuestro país, por todas partes de España, con nuestro discurso y, como ha dicho con mucho acierto Pere Palau, que también va a ser el Presidente del Consell Insular de Ibiza-Fomentera, nosotros somos el partido más grande, el partido que tiene más responsabilidades en España y un partido que después de siete años de Gobierno de España puede presentar un balance, ahí donde quiera, a todos los ciudadanos.

Yo digo y puedo decir en todas partes de España, puedo ir a cualquier sitio, puedo estar en cualquier sitio; puedo mirar la cara y los ojos de mis compatriotas, de los ciudadanos españoles, en cualquier parte; podemos tener la cabeza bien alta, tenemos las manos limpias y podemos presentar un buen balance de Gobierno a los españoles en términos de estabilidad y en términos de prosperidad. Eso es lo que queremos que sea mantenido de cara al futuro y que queremos mantener claramente.

Nosotros somos un partido predecible, se sabe lo que queremos hacer, somos un partido que cumple aquello que comprometemos, somos un partido por eso creíble y somos un partido. Por eso podemos mantener un discurso, un proyecto, una idea, de España en todas las partes, en todos los rincones, de nuestro país. Creemos en las políticas positivas y por eso me gusta a mí mucho vuestro lema de campaña, que no puede ser más positivo. Decir "sí" a la estabilidad, decir "sí" a la seguridad, decir "sí" a la prosperidad, decir "sí" al empleo, decir "sí" a las convicciones profundas que nosotros tenemos es lo mejor que podemos hacer ahora.

Sobran demasiados políticos veletas, sin convicciones, que van allá y se mueven como gira el viento, que son incapaces de tener ideas, que son incapaces de expresar responsabilidades, que son incapaces de tener principios y de tener convicciones. Nosotros, no; nosotros defendemos nuestros principios, nuestras convicciones y nuestra responsabilidad. Por eso se podrá estar o no de acuerdo con nosotros, pero digo que somos un partido predecible.

Yo no voy a Valencia, a Murcia, a Almería o aquí, a Ibiza, a hablar bien del Plan Hidrológico Nacional por el hecho de que lo hayamos hecho nosotros, de que lo haya impulsado como Ministro de Medio Ambiente, Jaume Matas, y voy ayer a Zaragoza o a Barcelona a hablar mal del Plan Hidrológico Nacional. Yo hablo bien del Plan Hidrológico Nacional en todas partes, también ayer en Zaragoza, también en Valencia, también en Murcia, también en Almería, también en Barcelona y también en Ibiza, porque es un buen plan para toda España. La diferencia de nosotros con los demás es que, como decía este joven retirado que está en plena forma, como Abel, como decía el joven retirado de Abel en plena forma, nosotros llevábamos escuchando que había que hacer el Plan Hidrológico Nacional muchos años, muchísimos años, pero nadie se atrevía a hacerlo. Y nosotros hemos dicho: nosotros lo hacemos.

Se acordará Jaume Matas, excelente Ministro de Medio Ambiente, como fue excelente Presidente del Gobierno de Baleares, y lo va a volver a ser para bien de esta tierra, que me dijo una mañana: "Presidente, el Plan está listo". Y yo le dije: adelante, Jaume, pero que conste una cosa: puesto en marcha, no hay marcha atrás. No habrá marcha atrás y ése será un plan que sirva para hacer muchas cosas en toda España, también aquí, por supuesto, en Baleares; también aquí, como habéis dicho vosotros, en Ibiza y en Formentera. No andamos diciendo cosas distintas.

¿Qué podemos mirar a nuestro alrededor desde el punto de vista de partido? Cuando se defienden políticas negativas, las cosas no pueden salir bien.

Aquí hace cuatro años, en Baleares, unos llegaron a la combinación de ponerse todos de acuerdo: cuatro, cinco, seis, siete..., da igual. La única ambición que tenían, la única, era el poder; la única era sacar del Gobierno al Partido Popular. Era lo único que les unía, nada más que eso; lo único.

Cuando uno defiende un pacto negativo, una coalición negativa, es imposible que los resultados sean unos resultados positivos, y lo que es preocupante es que los datos que ha dado Abel, o que ha dado Jaume, o que ha dado Pere, o que ha dado Joan Marí sean realidad.

Esta Comunidad Autónoma de Baleares era la primera en crecimiento y en desarrollo en España, y ahora ha pasado de la cabeza a la cola y hay que preguntarse por qué. ¿Por qué, si España crece el doble que la Unión Europea, si creamos más del 50 por 100 de todo el empleo que se crea en Europa, la Comunidad que más tiraba, que más crecía, que más empleo tenía, ha pasado de estar en la cabeza a estar en la cola? ¿Por qué? La respuesta no puede ser otra nada más que que las coaliciones negativas producen efectos negativos. Cuando solamente se tiene la ambición de ocupar un despacho, de ocupar una silla o de repartirse el poder y no se sabe lo que se tiene que hacer, se producen estos malos resultados.

Por ejemplo, si hablamos de empleo, que es la base fundamental para tantas cosas, como decía Jaume, hay gente que se harta de hacerles discursos a los jóvenes. A los jóvenes hay una cosa que yo no les digo nunca, ni siquiera a los que tengo más cerca, que son mis hijos, que es lo que tienen que hacer. Lo sabrán muy bien; pero saben que las oportunidades se tienen si hay trabajo y no se tienen si no hay trabajo, saben que nosotros heredamos una tasa de paro del 40 por 100 de desempleo juvenil y saben que ahora está en mucho menos de la mitad.

(No te preocupes Abel por los niños, porque los niños tienen que hacer eso: lo que hacen. Si no lo hacen ahora, ¿cuándo lo van a hacer? El problema no es que los niños anden corriendo por aquí, el problema es que estuvieses corriendo por aquí tú. Eso sí que sería la noticia, pero deja que corren los niños, y que lloren, y que griten. ¡Si son niños! ¡Claro que sí! Se lo están pasando bomba y a mí me están dando una envidia que no te voy a contar)

Os decía que lo importante son estas cuestiones de trabajo y yo os puedo decir: España es en este momento un país que tiene récord histórico de ocupación. Nunca ha trabajado más gente de la que trabaja en este momento en España en toda nuestra historia, nunca. 16 millones y medio de españoles.

En el último año hemos creado 377.000 nuevos puestos de trabajo. Eso quiere decir que estamos creando mil nuevos puestos de trabajo todos los días, mil. El primer trimestre del año se han creado más de 65.000 nuevos puestos de trabajo en España; en las Islas Baleares se han destruido 16.000 puestos de trabajo. No digo que haya aumentado el desempleo en 16.000; digo algo peor: que se han destruido 16.000 puestos de trabajo. Y digo por qué: porque hay una diferencia en políticas fundamentales.

Una cosa, como ha dicho Jaume, es suprimir el Impuesto sobre Sucesiones entre padres e hijos y entre cónyuges para que los patrimonios familiares puedan trasladarse; una cosa es suprimir el Impuesto de Actividades Económicas para los comerciantes, para los pequeños y medianos empresarios, para los profesionales; una cosa es favorecer a los autónomos, que hay más de tres millones en España, y aumentar su protección social; una cosa es establecer "coste cero" de la Seguridad Social para las mujeres trabajadoras que tengan un hijo y se reincorporen a un puesto de trabajo; una cosa es dar una paga de cien euros mensuales a las mujeres trabajadoras con un hijo menor de tres años, y otra cosa distinta, muy distinta, es tener el turismo y ser el turismo tu principal riqueza y establecer un impuesto sobre o contra el turismo. Son dos políticas y dos cosas completamente distintas, y se recogen esos resultados.

Unos bajamos impuestos, otros los establecen; unos queremos fomentar el crecimiento y la riqueza, otros quieren estabilizar el estancamiento, quieren volver a los tiempos del desempleo y del paro. Eso es lo que tenemos que superar aquí, y el Ayuntamiento de Ibiza y los demás Ayuntamientos de esta isla y de Formentera, con sus candidatos, y el Consell Insular, y el Gobierno de Baleares, deben engancharse, una vez más, con toda la velocidad de que ha

demostrado que es capaz, y habéis demostrado que sois capaces, a lo que se significa en este momento el progreso de nuestro país.

Permitidme que os cuente una anécdota. Abel empezó conmigo la tarea de Gobierno como Ministro de Asuntos Exteriores y al legar al Gobierno nosotros tomamos una decisión al llegar muy difícil, una decisión en la que algunos de nuestros predecesores habían arrojado la toalla. Nosotros dijimos: España formará parte de la moneda única desde el primer momento. ¿Te acuerdas, Abel? Íbamos por Europa a ver a mis colegas europeos y a los colegas de Abel y se lo contábamos. Mis colegas me miraban, me miraban primero de abajo arriba, luego me miraban de arriba abajo; cuando me miraban de abajo arriba, se reían y, cuando me miraban de arriba abajo, también. Me decían: "pero vosotros, los españoles, que no habéis cumplido nunca con una disciplina económica, que no habéis mantenido durante unos años concretos una estabilidad, ¿venís a decirnos a nosotros ahora, que somos los que hemos establecidos las reglas, que vais a entrar, que vais a estar con nosotros desde el primer momento? Nosotros decíamos que sí; ya lo veréis.

Seis años después, cuando vamos a ver a nuestros colegas, España es puesta como ejemplo de estabilidad en sus cuentas públicas, es puesta como ejemplo de creación de empleo y es puesta como ejemplo de crecimiento. Y ya nos vuelven a mirar de arriba abajo y de abajo arriba, pero ya nosotros contenemos un poco nuestra sonrisa y ahora nos preguntan: "¿cómo lo hacéis, José María? ¿Cómo lo habéis hecho, José María? ¿Cómo lo podemos hacer?".

La palabra "confianza" es una palabra que, como en la familia, como entre las personas, como en la empresa, como en la vida política, es una línea muy suave, muy fina, que se pierde o se gana muy fácilmente. Desgraciadamente, en la vida política los países, las Comunidades y las regiones la pueden perder. Y eso es lo que ha pasado en Baleares.

Lo que ha contado Abel de Alemania es cierto. Yo he estado invitado por la Confederación de la Industria Alemana y he hablado muchas veces con los empresarios alemanes, especialmente con los empresarios turísticos alemanes, y sé lo que piensan y sé la decepción que tienen sobre muchas cuestiones y sobre muchas cosas.

Ante todos estos temas, que son los que importan a la gente, con los juegos y los enredos políticos no pasa nada. Yo soy de los convencidos de que a España y a las Islas Baleares les sigue conviniendo un proyecto centrado, de estabilidad, de prosperidad, que pueda presentar buenos resultados. No le conviene una coalición radical, no le conviene Llamazares, ni le conviene Zapatero, ni le conviene la compañía ni de Llamazares... No le conviene nada.

Fijaos bien en cuáles son las diferencias. Yo he hecho alguna pregunta en público a Llamazares y a Zapatero. Llamazares y Zapatero están juntos en todas partes, y os digo una cosa: para enterarse bien de lo que piensa Zapatero hay que escuchar antes a Llamazares, porque Zapatero tiene la desventaja de decir siempre lo mismo que Llamazares, sólo que más tarde. Éstos van a todas partes juntos.

En el País Vasco es una cosa muy curiosa, en el País Vasco Izquierda Unida apoya un Gobierno del Partido Nacionalista Vasco que pone en marcha el llamado Plan Ibarretxe, que es un plan para romper la convivencia democrática en España y para romper la Constitución y el Estatuto de Autonomía. Lo apoya, como apoyó el Pacto de Estella. Ahí no dicen nada, no pasa nada. En Navarra el candidato socialista ha dicho que al día siguiente de las elecciones pactará y acordará con todos, menos con nosotros; todos son, evidentemente, los nacionalistas vascos. En San Sebastián el Alcalde ha dicho que por supuesto que se reserva pactar con quien le dé la gana, ¡faltaría más! En Cataluña el Partido Socialista Catalán ha dicho que ellos hacen los que le da la gana antes, durante y después, ¡faltaría más! Y aquí el Partido Socialista no aparece con su nombre ni en los carteles en estas elecciones.

Nosotros en el País Vasco les dijimos a nuestros compañeros socialistas: vamos a presentar alternativas a los nacionalistas, vamos a hacer listas conjuntas y vamos a presentar una alternativa de libertad en el País Vasco. Nos dijeron que no, porque decían que eso supondría que su personalidad desapareciese. Y aquí, en Ibiza, ¿dónde está la personalidad de los socialistas? ¿Dónde está? Aquí, en Ibiza, ¿pueden explicar por qué se confunden todos en eso del "Pacte" de los socialistas, de unos independentistas, de los comunistas y de la Esquerra Republicana de Catalunya? Yo digo: ¿puede explicar, por favor, el señor Zapatero por qué pacta en Ibiza nada menos que con la Esquerra Republicana de Cataluña y con independentistas aquí para que el Partido Popular no gobierne y no puede pactar en el País Vasco con el Partido Popular para que no gobiernen los nacionalistas en el País Vasco? ¿Lo puede explicar?

Yo lo que os pido es que esos juegos se den por terminados y se den por terminados en las urnas. Durante los últimos tiempos, durante los últimos meses, incluso un poco más, han intentado por todos los medios intimidar, dividir, amenazar, separar, al Partido Popular. No lo han conseguido y hemos demostrado lo que somos, lo que yo siempre he creído: una buena garantía para la estabilidad de España, por lo que os doy las gracias.

Pero ahora lo que nosotros hemos demostrado tenemos que redondearlo en las urnas, que es donde se redondean las cosas. Yo quiero que Baleares cambie y vuelva al progreso que tuvo, no que siga en políticas encadenadas irremisiblemente al fracaso. Pido a los ibicencos y a todos los fomentereños que estén dispuestos a aplicar una movilización completa para conseguir un cambio aquí y un cambio en Baleares; y que podamos hablar otra vez de Baleares como ejemplo, como crecimiento, como gente que está dispuesta a venir aquí y como la Comunidad que crea más empleo en toda España. Eso es lo que nosotros deseamos. Sobran jueguecitos políticos y falta la política seria, que es la que nosotros queremos poner encima de la mesa.

Pues bien, pido que esas reglas no las olvidemos. Nosotros somos una garantía de la estabilidad política y de la prosperidad de España. Nosotros hemos demostrado cómo se puede gobernar establemente y cómo se puede hacer que nuestro país lleve siete años de crecimiento consecutivo. Nosotros hemos demostrado como se pueden crear cuatro millones de nuevos puestos de trabajo. Nosotros podemos demostrar como se puede pasar de una Seguridad Social quebrada a una Seguridad Social en superávit y nosotros hemos demostrado como se pueden bajar los impuestos y mejorar las pensiones de los jubilados en todas partes. Y como nos encontramos una Seguridad Social en la que había que pedir créditos a la Banca para pagar las pensiones y ahora hay un Fondo de Reserva de la Seguridad Social para garantizar las pensiones de más de 7.400 millones de euros (...)